

**Artículo:** A propósito del 21 de marzo

**Autor(es):** Villegas Revueltas, Silvestre

**Revista:** Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

**Número:** 45

**Año:** 1996

**ISSN edición impresa:** 0187-182X

**ISSN de pdf:** [en trámite]

**Forma sugerida de citar:** Villegas Revueltas, Silvestre. "A propósito del 21 de marzo" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 45 (1996): p. 33-36. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3866>

---

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

**Correo electrónico:** [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

---

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



REPOSITORIO  
INSTITUCIONAL  
HISTÓRICAS  
UNAM

A propósito del 21 de marzo

*Silvestre Villegas*

---

Nadie existe hoy que no esté convencido de la necesidad de impulsar los ramos de la prosperidad pública, de promover la ilustración y mejora de la multitud, de hacer efectivas las garantías sociales y de arreglar *nuestra desordenada Hacienda, de modo que la economía y la moralidad consigan el cese de esa bancarrota funestísima, cuyo término aún no prevemos, y cuyas espantosas consecuencias pueden llevarnos por sí solas a la disolución social.*

Mariano Otero, 1842

Estas líneas se escriben el 4 de marzo, un lunes, cuando los principales periódicos dan la noticia de que el Partido Popular en España ganó con mayoría simple las elecciones. A la votación acudió el ochenta por ciento del padrón y los resultados fueron dados a conocer horas después de haberse cerrado las casillas. En México no hemos llegado a ese estadio de la democracia.

También este lunes 4, día de San Casimiro, circula la noticia del 67 aniversario de la fundación del Partido Revolucionario Institucional (PRI). El presidente de la República, Ernesto Zedillo, dirigió un mensaje a sus compañeros de partido. En su alocución sostuvo que el PRI ha sido un partido unido por la convicción de sus miembros en su declaración de principios, por la determinación que ha tenido el instituto político por mejorar y transformarse con el objeto de responder con mayor eficacia a la sociedad:

El PRI es el partido que ha sabido conciliar equilibrio y avance, que ha sabido condensar la solidez con el dinamismo, que dio estabilidad al país y ha alentado el cambio. La estabilidad política ha sido una contribución histórica fundamental del PRI, en la que nuestro partido ha sabido ganar el apoyo y el concurso de los mexicanos, y que es reconocida por propios y extraños, por simpatizantes

---

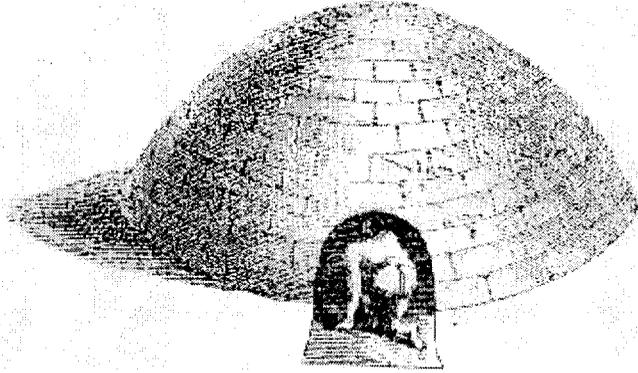
y adversarios. Esa estabilidad correspondió a una sociedad que ahora ha cambiado, que hoy es una sociedad más compleja y más dinámica, mejor integrada y con nuevas exigencias... Hoy esta sociedad quiere una nueva estabilidad política. Hoy México requiere una nueva estabilidad política para afianzar la recuperación económica y la multiplicación de oportunidades. Hoy México requiere una nueva estabilidad política para alcanzar un crecimiento vigoroso y sostenido, con empleos suficientes y bien remunerados. Hoy México requiere una nueva estabilidad política para edificar una sociedad más justa y equitativa. La estabilidad política que debemos forjar para un nuevo siglo ha de fundarse en la preeminencia de un estado de derecho fortalecido y en el despliegue de una plena democracia [*El Universal*].

El México del fin de siglo, como lo reconoce el presidente de la República, cuenta con una sociedad compleja, con gran potencialidad, pero profundamente agraviada.

Hoy lunes 4 de marzo, los cables de las agencias internacionales de información dan cuenta de la muerte de Marguerite Duras, eminente escritora de la lengua francesa, digna representante de la cultura que fascinó a los mexicanos de la pasada centuria, a pesar de la empresa intervencionista. Este día, Manuel Camacho Solís, francotirador hoy de la política mexicana, lanza otro cuatro de espadas:

No hay duda. El destino de gran parte de las clases dirigentes del país está asociado al PRI. Me refiero a la política y a la no política. Lo está el destino de una gran parte de los políticos más experimentados del país, de la tecnocracia, de algunos de los principales empresarios, de muchos de los líderes corporativos; lo está, en parte, la lógica de los mercados que necesitan de estabilidad y predecibilidad; lo están las redes más duras de intereses y complicidades; lo está una parte de los medios y buena parte de los temores al cambio que llegan a ser tan fuertes en una sociedad desigual; lo están también algunas herencias ideológicas del nacionalismo, el liberalismo y la justicia social que dan identidad a muchos profesionistas, maestros, servidores públicos, líderes sociales medios y militares. Así es el PRI. Los recursos del gobierno potencian su fuerza y debilitan la de sus adversarios. Por eso, los intentos de reforma interna siempre fracasan y los intentos por derrotarlo por la vía electoral o de la presión popular directa no han tenido el resultado esperado [*El Universal*].

¿Para qué esas “insignes” citas? La respuesta: muestran algunos de los problemas clave del México contemporáneo, esto es, la práctica de la democra-



cia, el ejercicio del poder, el “espíritu de partido” y la agobiante deuda externa que ha puesto en entredicho nuestra soberanía.

Lo más preocupante es que tales asuntos cotidianos se asemejan, en parte, al análisis que sobre los problemas de la sociedad mexicana hizo Mariano Otero hace aproximadamente ciento cincuenta y cuatro años. Ello nos lleva a reflexionar sobre si hemos avanzado en el disfrute de las virtudes republicanas. Asimismo, estos pensamientos nos llevan al hecho de que el número de *Históricas* coincide con un aniversario más del natalicio de don Benito Juárez, personaje de la historia mexicana que lo mismo puede servir como parangón de la visión oficial que para una crítica despiadada de un jefe del Ejecutivo que impuso su proyecto de nación a los elementos *viciosos* y *heterogéneos* que componían aquella sociedad decimonónica. Ni uno ni otro, la “cientificidad” del historiador nos hace valorarlo en conjunto: vicios y virtudes; al fin de cuentas, un hombre que acierta y yerra, mortal, caído del paraíso, lugar de origen, del Génesis.

Juárez ha dado lugar a ríos de tinta y lo seguirá dando hasta que podamos llevar a efecto el liberalismo que él pregonaba. Posiblemente la crítica venga a insistir en su personalismo, en todas las rupturas que tuvo con individuos como Miguel Lerdo de Tejada, Ignacio Ramírez, Jesús González Ortega y otros tantos miembros de ese gran partido nacional; en el hombre que era, el político, cuya actividad, que seguramente llegaba hasta niveles patológicos, está reñida con esa supuesta santidad. Los postulados de esa pléyade de liberales siguen vigentes. El ejercicio de la democracia, la necesaria división de poderes, el libre comercio, la igualdad de oportunidades para crear una sociedad más justa, la consolidación de una clase media propietaria y otras tantas siguen siendo hasta

---

el día de hoy, metas por alcanzar. En este sentido, don Benito, en aquel largo peregrinar hacia el Norte, región que le era desconocida, pero donde percibió la miseria de México, le escribió a Pedro Santacilia una carta. En ella le señalaba que la desgracia del país y del partido liberal era que sus gobernantes hacían uso de los conceptos por los cuales se luchaba sólo en el plano del discurso, pero en la práctica no estaban convencidos, ni querían esa mejora en las condiciones de vida del pueblo, debido a que prevalecía el interés egoísta de unos cuantos.

La Intervención Francesa se gestó por muy distintas causas. Entre ellas se puede mencionar, producto de la guerra civil que tenía sus raíces desde 1808, la deuda que contrajo México desde su nacimiento como país independiente, la lucha entre facciones, los intereses personalistas y la impericia en el manejo de los asuntos públicos, que arruinaron a la “nación” que estaba llamada a recibir todos los favores de la naturaleza.

La deuda, el gran problema de México, había causado conflictos desde 1839; sin embargo, en 1861, se agudizó por la imposibilidad de ser pagada. Amargos sucesos ocurrieron en los años siguientes, el país enfermo había recaído a niveles que provocaban vergüenza y coraje. En aquella época de coqueteo franco-austriaco, algunos liberales, para escapar de los castigos impuestos por las tropas de Napoleón III, o bien porque no tuvieron confianza en el éxito de las armas republicanas, se refugiaron en los Estados Unidos. Según sus posibilidades y talentos, trataban de obtener ventajas materiales o bien apoyos diplomáticos. Matías Romero, en una carta dirigida a Juárez, informó del tipo de ayuda directa que pretendían algunos grupos cercanos al gobierno de Abraham Lincoln. La garantía: territorio nacional. La experiencia del tratado McLane-Ocampo y las críticas certeras del conservadurismo habían hecho mella en el ánimo de don Benito. Su respuesta lapidaria fue la siguiente: “Todo lo que México no haga por sí mismo para ser libre, no debe esperar, ni conviene que espere que otros gobiernos u otras naciones hagan por él.” Estos pensamientos deberían estar, como la fotografía del presidente de la República, en todas las oficinas públicas. Y al leerlos deberíamos pensar en la amarga factura de los últimos préstamos y su relación con el petróleo mexicano como una pérdida de soberanía innegable. Riesgo, como diría Otero, de disolución social evidente, pero no deseable. El pueblo mexicano debe exigir cuentas a sus gobernantes, y el presidente de la República, lo mismo que Benito Juárez hace más de un siglo, tiene el deber de interpretar los deseos de sus gobernados, superar el egoísmo del poder y enfrentarse a los otros poderes constituidos.